

January 2013

Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía

Enrique Cubillos Rodríguez

Universidad de la Sabana, encurod@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Cubillos Rodríguez, E.. (2013). Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía. *Actualidades Pedagógicas*, (62), 85-105. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.2257>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía*

Enrique Cubillos Rodríguez

Universidad de La Sabana, Chía, Colombia

Colegio Gimnasio de Los Cerros

encurod@hotmail.com



Resumen: el artículo presenta los resultados de una investigación en el aula, con actividades y estrategias que favorecen el desarrollo de la autonomía en estudiantes de tercer grado de educación básica primaria. Con el método cualitativo se indagó sobre la formación de la autonomía de los alumnos. Para recolectar la información, a estudiantes y docentes se les realizaron encuestas que indagaban por sus percepciones acerca de la autonomía y se les entrevistó para conocer avances de la población observada. Se halló que se puede promover la autonomía con prácticas y estrategias que permitan desarrollar la capacidad argumentativa, de reflexión, toma de decisiones y responsabilidad. Se encontró que al promover el desarrollo moral e intelectual de los estudiantes, se favorece la autonomía en estas edades.

Palabras clave: autonomía, desarrollo moral, capacidad argumentativa, reflexión, responsabilidad, desarrollo intelectual, toma de decisiones.

85



Recibido: 3 de mayo de 2013

Aceptado: 10 de septiembre de 2013

Cómo citar este artículo: Cubillos Rodríguez, E. (2013). Estrategias en el aula de clase promotoras de la autonomía. *Actualidades Pedagógicas* (62), 85-105.

*

Este artículo se deriva de los resultados del trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el grado de Magíster en Pedagogía en la Universidad de La Sabana.



Classroom Strategies that Promote Autonomy

Abstract: This paper presents the results of a research in the classroom, with activities and strategies that encourage the development of autonomy in third graders from basic primary education. Using the qualitative method, an investigation was made about the formation of student autonomy. In order to collect the information, surveys were conducted with students and teachers, asking for their perceptions of autonomy, and they were interviewed in order to learn about the progress in the observed population. It was found that it is possible to promote autonomy with practices and strategies that make it possible to develop the argumentative, reflection, decision-making and responsibility capacity. It was found that, by promoting the moral and intellectual development of students, autonomy at this age is favored.

Keywords: Autonomy, moral development, argumentative ability, reflection, responsibility, intellectual development, decision making.



Estratégias na sala de aula promotoras da autonomia

Resumo: o artigo apresenta os resultados de uma pesquisa na sala de aula, com atividades e estratégias que favorecem o desenvolvimento da autonomia em estudantes de terceiro ano grau de educação básica primária. Com o método qualitativo se indagou sobre a formação da autonomia dos alunos. Para recoletar a informação, realizou-se enquetes com estudantes e docentes que indagavam por suas percepções em quanto à autonomia e também foram entrevistados para conhecer avances da população observada. Chegou-se à conclusão de que se pode promover a autonomia com práticas e estratégias que permitam desenvolver a capacidade argumentativa, de reflexão, tomada de decisões e responsabilidade. Concluiu-se que ao promover o desenvolvimento moral e intelectual de os estudantes, se favorece a autonomia estas idades.

Palavras chave: autonomia, desenvolvimento moral, capacidade argumentativa, reflexão, responsabilidade, desenvolvimento intelectual, tomada de decisões



Introducción

Desde los primeros grados de la escolaridad se debe asumir el desarrollo de la autonomía, pues esta es una tarea que le corresponde en gran parte a la educación escolar. De ahí la necesidad de que los docentes se encuentren debidamente preparados y convencidos de que el éxito de promover su desarrollo radica en la capacidad de entender que cada individuo pasa por unas etapas y niveles de formación, que lo habilitan para adquirir conductas de orden moral, social e intelectual, que se deben tener en cuenta al momento de diseñar los contenidos para las clases.

Los docentes, especialmente de los primeros años de educación básica, deben ser amigos de todos aquellos recursos que generen en el aula verdaderos desempeños autónomos, creadores de escenarios y situaciones en las que los estudiantes puedan experimentar diversas técnicas de aprendizaje, de manera que estas promuevan los valores de orden ético y moral, favorezcan la formación del carácter, el juicio crítico, la resolución de conflictos, la cooperación, la responsabilidad y la libertad, para permitir que sus estudiantes adquieran un aprendizaje significativo y autónomo.

Justificación

El desarrollo de la autonomía es un proceso que se debe promover en niños de estas edades (tercero de primaria), dado que se espera que los estudiantes en este nivel de escolaridad vayan adquiriendo un mayor grado de autonomía en la ejecución de sus actividades, que les permitan desenvolverse bajo su propio criterio, es decir, sin que necesariamente tengan que depender de la ayuda de un adulto, para realizar las labores que le son propias dentro de su rol como estudiante. Al desarrollar la autonomía en estas edades, se está posibilitando un avance apropiado en el crecimiento intelectual; el niño

se va formando con una adecuada autoestima y va adquiriendo un mayor grado de responsabilidad. Asimismo, se le está potenciando la capacidad de aprender de los propios errores y de resolver conflictos por sí mismo. En el aula de clase, el desarrollo de la autonomía brinda gradualmente la iniciativa e independencia de los niños para explorar, actuar, aventurarse, escoger, opinar, proponer, decidir y contribuir, junto con el hecho de asumir gradualmente responsabilidad por actos ante sí y los demás. En este sentido, se busca la prevención de futuros problemas, como podría ser la misma deserción académica.

Para este desarrollo en la autonomía, en el presente documento se plantea que se requiere un trabajo en el aula, en el cual el docente oriente, desde la clase de español y específicamente desde la lectura y la escritura, actividades tendientes al afianzamiento de estructuras del conocimiento que muestren un cambio que se dé desde una inclinación heterónoma, hacia una mayor autonomía de orden moral e intelectual.

Por consiguiente, el presente escrito se enfocará en describir la propuesta que permitió propiciar y valorar el desarrollo de la autonomía de los estudiantes a partir de diferentes estrategias que se realizan en el aula de clase, en el área de español.

88

Problema

Es deseable que los estudiantes de grado 3^o tengan un mayor grado de autonomía para desarrollar las actividades de la clase, que no dependan de las instrucciones para prepararse a iniciar la clase, para desarrollar un ejercicio, que no solamente desempeñen el papel de receptores, que no da espacio para la creatividad y la toma de decisiones.

Constance Kamii, afirma que cuando se hace referencia a la autonomía intelectual, significa gobernarse a sí mismo y tomar sus propias decisiones, mientras que la heteronomía en el campo intelectual significa seguir los puntos de vista de otras personas (<http://www.fundacies.org/>). A esto se apunta con el trabajo al que se hace referencia en este artículo, a que sea el estudiante quien empiece a reflexionar sobre lo que aprende, cómo lo hace, qué puede hacer con lo que está aprendiendo, se autorregule en sus decisiones, argumentos, toma de decisiones y forma de actuar o comportarse.

De acuerdo con lo anterior es importante desarrollar en los estudiantes de este grado diferentes capacidades, como el pensamiento crítico, el pensamiento creativo, que tengan sus propias ideas, que comprendan las

ideas de los demás, que sean capaces de situarse en otros puntos de vista, que sepan emitir juicios ante situaciones propias de la clase, con lo que se estaría contribuyendo a volverlos ágiles en la resolución de problemas, por consiguiente, la suma de esas diferentes capacidades contribuirán de una mejor manera al desarrollo de la autonomía moral e intelectual. Asimismo, para que los estudiantes puedan desarrollar su autonomía, se les debe enseñar a investigar, para cultivar en ellos la capacidad de asombro, de dejarse sorprender, de hacerlos herederos de la construcción del conocimiento desde el mismo trabajo en el aula.

Por lo anterior, surgió la inquietud de implementar una propuesta de trabajo en el aula que promoviera el desarrollo de la autonomía para lo cual se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo posibilitar el desarrollo de la autonomía desde la clase de español, en estudiantes de grado 3° de Educación Básica Primaria?

Antecedentes

Al llegar a la educación superior, muchos estudiantes se encuentran con un sistema totalmente distinto al que han experimentado en sus respectivos colegios; la mayoría ha recibido un tipo de enseñanza en el que el profesor es el protagonista y el que toma todas las decisiones acerca del aprendizaje. Eso ha contribuido a que los docentes universitarios se enfrenten con actitudes poco autónomas por parte de los estudiantes; de ahí que sea necesario trabajar la autonomía desde los primeros niveles educativos para que, gradualmente vayan sintiéndose partícipes de su propio aprendizaje.

Con relación a la formación, Cárdenas González (2011) habla de disciplina escolar, autonomía y desarrollo moral y menciona que una de las tareas más importantes de la educación básica es la formación moral de los alumnos; además, sin la capacidad de decisión o elección libre, tiene poco sentido hablar de moral. En ese sentido, una de las tareas más importantes de la educación básica es la formación moral de sus alumnos.

Desde otro ámbito y en la revisión de los estudios que se han realizado y que guardan relación con los objetivos del trabajo a que se alude en este artículo, se destaca el documento “El centro de educación como ámbito privilegiado para promover la autonomía personal”, de Ana Castro Zubizarreta (2011). Esta investigación destaca la autonomía como un punto de partida que apoya la educación desde los primeros años de la etapa escolar. Asimismo, es una reflexión que resalta el aporte que se realiza desde la

escuela como entorno de desarrollo y aprendizaje de la autonomía y la responsabilidad de los estudiantes. El estudio mencionado señala la etapa de Educación Infantil como el inicio de la conquista de la autonomía, afirmando que las actividades cotidianas en el aula son tiempos y espacios de desenvolvimiento personal y deben ser promotores de la autonomía. Así pues, es deseable que la educación primaria se configure como un ambiente privilegiado para potenciar la autonomía, por lo que la educación, desde los primeros años, debe convertirse en un espacio para apoyar y desarrollar las capacidades de los estudiantes. En adición, la intervención educativa más interesante es la de facilitar el paso del egocentrismo a la cooperación, para favorecer los aportes a la construcción del grupo y la comunidad, posibilitando tareas cooperativas.

Marco teórico

Las teorías destacadas con relación a la autonomía en el orden moral e intelectual y el desarrollo de pensamiento orientaron el trabajo que se reporta en este artículo y ayudan a comprender mejor el problema investigado.

90

■ *Desarrollo moral e intelectual*

Una de las obras investigativas de Jean Piaget (1932/1983), *El criterio moral del niño*, estudia cómo se forma el juicio moral en los niños. Piaget orienta su trabajo en investigar lo que significa obedecer por la norma, y se vale de observar y estudiar las reglas del juego social. Asimismo, analiza las reglas de orden moral determinadas por los adultos, las mismas de las que los niños se hacen cierta idea; para conseguirlo, recurre a las ideas sobre la mentira. De la misma manera, examina la justicia como principio que surge a partir de las relaciones entre los niños; evidentemente, es importante analizar que en los juegos sociales más simples de los niños son ellos mismos quienes elaboran las reglas, lo que no ocurre cuando son los adultos quienes le dan al niño esas reglas ya elaboradas y estos las respetan y las aprenden. En ese sentido, Piaget abordó dos grupos de fenómenos, por un lado, la práctica de las reglas, o la forma como los niños aplican las reglas y, por otro, la conciencia de la regla, o la representación de cómo los niños de diferentes edades interpretan la obligatoriedad de la regla (Piaget 1932/1983).

Por su parte, Constance Kamii afirma que la autonomía moral y la autonomía intelectual se logran cuando desde las materias académicas se enseña

dentro de un contexto de desarrollo de la autonomía, lo que vale a decir, hacer énfasis en que los estudiantes encuentren respuestas a sus propias preguntas por medio de experimentos, pensamiento crítico, confrontación de puntos de vista, pero especialmente, en que todas esas actividades que tengan sentido para ellos, lo que significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como intelectual (<http://www.fundacies.org/>).

De la misma manera, el discípulo de Piaget, Lawrence Kohlberg (1984), en uno de sus primeros estudios sobre el desarrollo moral se interesó por el desarrollo de la autonomía en el juicio moral de los niños, usando la distinción de Piaget entre heteronomía y autonomía. Kohlberg comparte la creencia de Piaget, que la moral se empieza a desarrollar en cada individuo cuando pasa por una serie de fases; además, propone que los niños constituyen formas de pensar mediante sus experiencias, que incluyen la comprensión de los conceptos morales como la justicia, los derechos, la igualdad y el bienestar humano.

Kohlberg siguió el desarrollo del juicio moral más allá de las edades estudiadas por Piaget y determinó que el proceso de alcanzar la madurez moral lleva más tiempo y es más gradual de lo que Piaget había propuesto. En ese sentido, Kohlberg ha identificado seis etapas de razonamiento moral, que ha agrupado en tres niveles:

- Nivel 1: preconvencional y su correspondiente estadio 1, denominado orientación hacia el castigo y la obediencia, habla de moralidad heterónoma; el estadio 2, del individualismo.
- Nivel 2: convencional con el estadio 3, de las mutuas expectativas interpersonales, el estadio 4 corresponde al sistema social y la conciencia.
- Nivel 3: posconvencional, con su correspondiente estadio 5, la orientación del contrato social, lo que está bien es comprender que las personas tienen valores y criterios diversos y, por último, el estadio 6 habla de los principios éticos universales (Bonilla y Trujillo, 2005).

Otra de las teorías que orientaron el trabajo que se reporta en este artículo y ayudan a comprender mejor el problema investigado es el que a continuación se describe y hace referencia al pensamiento.

Desarrollo de pensamiento

Todo ser humano cuenta con características de pensamiento que pueden desarrollarse en diferentes grados. Cuando en el diario vivir los individuos se formulan preguntas sobre diferentes situaciones, están haciendo uso de su pensamiento crítico; lo mismo sucede cuando toman decisiones, por lo que es aplicable en todos los ámbitos de la vida personal.

El uso frecuente de razonamientos mejora y perfecciona el pensamiento, por lo que influye en la forma de ser de los individuos, contribuye a tener comportamientos y conductas apropiadas, así como a darles significado a sus experiencias, que reflejan empoderamiento e independencia en sus actos.

El modo de pensar que permite revisar las ideas es el pensamiento reflexivo; se debe desarrollar diariamente, cultivando valores y actitudes. La educación tiene esa tarea, debe desarrollarla generando procesos de pensamiento que posibiliten el buen pensar. En palabras de Dewey (2010), el desarrollo de buenos hábitos de pensamiento implica tres tendencias: la curiosidad, para que el individuo indague por diversas situaciones, la sugerencia para crear y dar explicaciones, por último, el orden, con lo que podrá ordenar las ideas previas y justificar sus apreciaciones (p. 52).

92

Las buenas prácticas en el aula, con preguntas motivadoras, que despiertan el interés y el compromiso por aprender de los estudiantes, permiten conectar lo que están aprendiendo con sus propias experiencias, se activa el pensamiento y se mejora la comprensión y se contribuye a adquirir autonomía de orden intelectual y moral.

A partir de las teorías anteriores, que fueron insumo importante para orientar la investigación, a continuación se presentan los componentes metodológicos.

Diseño metodológico

El trabajo se desarrolló bajo los postulados de la investigación-acción, enmarcado dentro del enfoque cualitativo, ya que por medio de los instrumentos seleccionados y mediante el análisis de los resultados se describe una interpretación comprensible de la autonomía, a partir de la observación de diferentes situaciones realizadas dentro y fuera del aula de clase, en el contexto de la población escogida, para definir los criterios, las estrategias y las características de la autonomía (véase anexo 1).

Procedimiento

Inicialmente, se les realizaron encuestas a los estudiantes de grado tercero, para conocer su estado con respecto a la autonomía frente a lo esperado por el docente al finalizar ese curso. De ahí surgió la inquietud de, por un lado, sistematizar las acciones que el docente venía realizando, que de acuerdo con el análisis de la información recolectada parecían tener efectos positivos en el desarrollo de la autonomía (lecturas, talleres de escritura creativa, descripciones de personas, lugares) y, por otro, diseñar un instrumento que permitiera valorar el nivel de desarrollo de la autonomía de cada estudiante y sus avances. A continuación se les solicitó a cuatro docentes responder otra encuesta, para conocer las percepciones y las expectativas que tienen acerca del desarrollo de la autonomía de los estudiantes. A partir del análisis de esa información que mostraron unas características comunes con respecto al desarrollo de la autonomía se diseñó una matriz de valoración de características de autonomía, validada con profesores, directivos y asesores externos.

Para el análisis de la información se seleccionó aquella consignada en los registros (diario de campo), que contenía las observaciones de cada una de las actividades (anexo 2), propuestas para cada categoría de la matriz; asimismo, los datos extractados de los videos, se clasificaron con el objeto de comprender la realidad de la población observada; se agrupó dicha información de acuerdo con las categorías, los datos se interpretaron para documentar el análisis.

Población

Los estudiantes que se escogieron para esta investigación son 54 alumnos del colegio Gimnasio de los Cerros, quienes, al momento de iniciar la investigación, cursaban el grado tercero. Los participantes se encontraban en dos grupos diferentes. Son niños en su mayoría extrovertidos, alegres, bastante comunicativos, con unas muy buenas relaciones interpersonales, son hijos de personas provenientes de estrato socioeconómico medio alto, con hogares católicamente conformados, cuyos padres son profesionales y empresarios quienes les proporcionan todo cuanto necesitan, incluso les pueden dar gusto a sus deseos y caprichos.

Elección de los participantes y proceso seguido

Para la recolección de la información y las observaciones finales se eligieron estudiantes que parecían, a juicio del profesor, tener niveles bajos de autonomía. Esto se realizó mediante varias observaciones iniciales.

En la parte final de este proceso, el docente preparó tres actividades relacionadas con la lectura. Otro aspecto que se tuvo en cuenta para la identificación de la población escogida fue el desempeño de los estudiantes en la clase que el docente investigador orienta, es decir, lengua castellana que, en el caso de estos estudiantes, era poco sobresaliente y con tendencia a distraerse fácilmente. Después de cuatro semanas de observaciones, se consultó con colegas, que también son docentes de los niños, para que manifestaran sus percepciones con relación a las conductas observadas en ellos. Las respuestas de los mismos compañeros de clase, quienes fueron consultados por el investigador, también sirvieron de insumo para la elección y clasificación de los posibles estudiantes por observar. Con esta información se procedió a valorar a los estudiantes que tentativamente había identificado el docente, para eso se usó la matriz de valoración del desarrollo de la autonomía. Efectivamente, estos estudiantes estaban clasificados en el nivel “muy dependientes” y se optó por hacerles el seguimiento correspondiente durante la etapa de aplicación de las estrategias propuestas en la investigación.

Se consideró escoger dos estudiantes por cada grado, es decir, un total de cuatro, para poder hacer un seguimiento cuidadoso a sus procesos de desarrollo de la autonomía. Los estudiantes restantes, entre los que también se encontraban otros clasificados en los niveles muy dependiente, dependiente e ideal participaron como punto de referencia de aquellos que conformaban el grupo investigado.

Instrumentos

Las fuentes de información que se emplearon para recolectar los datos que permitieron caracterizar a la población observada y detectar sus actitudes hacia la autonomía fueron encuestas, cuestionario, entrevista semiestructurada, grabaciones en video, matriz de valoración, diario de campo.

Las encuestas se realizaron en los estudiantes para conocer su autonomía frente a diferentes situaciones de la clase y a los docentes para indagar por las percepciones y las comprensiones acerca del concepto de autonomía

y la relación entre autonomía y responsabilidad, autonomía y capacidad de reflexión, autonomía y toma de decisiones, autonomía y motivación.

En cuanto al cuestionario, buscaba información acerca de algunas preferencias de los estudiantes con relación a conductas y desempeños frente a actividades de la vida diaria del colegio.

Entrevistas finales

Esta herramienta les permitió a los entrevistados expresar los avances que perciben en los estudiantes observados con respecto a las categorías de análisis, al finalizar la etapa de implementación. Se indagó a cuatro profesores que orientan procesos formativos de enseñanza y de aprendizaje en los grados tercero para que manifestaran qué cambios habían podido apreciar en el desempeño de los alumnos observados.

Se entrevistaron compañeros de clase de los alumnos observados sobre las percepciones en los seis aspectos que involucran las categorías de análisis y los posibles cambios que notaron en ellos. Parte de la recolección de la información se hizo mediante la grabación de clase en video.

Matriz de valoración

Se diseñó la matriz con tres niveles. Para ello, se tuvo en cuenta un nivel ideal de autonomía para esas edades, en el que se considera que un estudiante de este grado ha desarrollado suficientemente su autonomía tanto en aspectos de orden moral como intelectual; el otro nivel, dependiente, se refiere a aquel estudiante en el que se observa que no ha alcanzado un nivel ideal, es decir, se aprecia en su comportamiento, en su actuar, alguna dependencia del adulto, en ocasiones puede manifestar comportamientos autónomos, pero todavía no es lo suficientemente consciente de su obrar; el tercer nivel, muy dependiente, corresponde a un estudiante que no es capaz de desarrollar por sí solo ciertas tareas y actividades, que se suponen son deseables en estas edades.

La matriz también contenía las categorías para el análisis que surgieron de la revisión teórica, la reflexión del investigador, la interacción con otros profesores en su institución y con el segundo lector de la tesis de grado y corresponden a responsabilidad, iniciativa, toma de decisiones, capacidad de reflexión, motivación y capacidad de argumentación (tabla 1).



La matriz se validó con el asesor, colegas y dos investigadores expertos,¹ a quienes se les preguntó sobre la pertinencia de las categorías y la dimensión de los componentes en cada nivel, para poder desarrollar la autonomía desde la clase de español. Estas personas manifestaron su acuerdo y aprobación para que pudiera ser un instrumento de valoración válido.

Tabla 1. Matriz de valoración de desarrollo de la autonomía

Categoría/nivel	Ideal	Dependiente	Muy dependiente
Responsabilidad	Termina las tareas o las actividades que debe realizar con mínimo acompañamiento. Lleva a cabo lo que dice que va a hacer.	Termina las tareas o las actividades que debe realizar, pero necesita acompañamiento para lograrlo.	No es capaz de terminar las tareas o las actividades que debe realizar ni cumple con lo que ha prometido.
Iniciativa	Busca información de manera independiente, emprende actividades por su cuenta.	Requiere motivación y acompañamiento para buscar información o emprender actividades por su cuenta.	Se muestra renuente para ir más allá de lo que le proporciona el profesor.
Toma de decisiones	Generalmente actúa con flexibilidad para buscar y llevar a cabo alternativas de solución ante situaciones problemáticas.	Busca algunas alternativas de solución ante situaciones problemáticas pero con dificultad las lleva a cabo	Se muestra frustrado, confundido o molesto ante las situaciones problemáticas y tiene dificultades para buscar soluciones.
Capacidad de reflexión	Valora sus resultados desde el esfuerzo que supone actuar cumpliendo las normas. Puede verbalizar con facilidad lo que comprendió o como llegó a las respuestas o conclusiones.	Valora el esfuerzo que hace, pero no lo relaciona con sus resultados. Se le dificulta manifestar cómo comprendió, obtuvo una respuesta o conclusión.	Presenta dificultad o falta de interés para manifestar sus pensamientos y sentimientos.
Motivación	Manifiesta interés por preguntar e impulso para realizar las actividades de la clase. Usa lenguaje positivo para referirse a su trabajo y temas aprendidos.	Demuestra algún interés por preguntar e impulso para realizar las actividades de la clase. En ocasiones muestra entusiasmo por su trabajo y temas aprendidos.	Se interesa poco por preguntar y realizar las actividades de la clase. No muestra entusiasmo por su trabajo ni por los temas aprendidos.

¹ Patricia León Agustí, educadora con amplia trayectoria en el campo de desarrollo profesional docente en América Latina y España. Su interés radica en divulgar ideas novedosas y exitosas que contribuyan a mejorar la calidad profesional de los docentes. Sergio Trujillo García, psicólogo de la Pontificia Universidad Javeriana y profesor de Psicología Evolutiva y Psicología Educativa.

Categoría/nivel	Ideal	Dependiente	Muy dependiente
Capacidad de argumentación	<p>Justifica con facilidad su forma de pensar, las actuaciones y los comportamientos que adopta.</p> <p>Defiende con razones lo que afirma y lo que hace.</p> <p>Elabora un mensaje razonable con sus propias palabras parafraseando lo que otro ha dicho.</p> <p>Tiene capacidad para persuadir a los demás.</p>	<p>Presenta justificaciones débiles de su forma de pensar, las actuaciones y comportamientos que adopta.</p> <p>Presenta algunas razones para defender lo que afirma o hace.</p> <p>Tiene dificultad para persuadir a los demás.</p>	<p>No justifica su forma de pensar, ni las actuaciones y comportamientos que adopta; no defiende con razones lo que afirma y lo que hace.</p> <p>No puede defender sus puntos de vista.</p>

Fuente: Terent y Cubillos (s. f.).

La pertinencia que tienen las categorías de la anterior matriz con la autonomía está dada por la relación que existe entre estas y las características que se consideran favorables para el desarrollo moral e intelectual de la persona.

Diario de campo

Se consignaron periódicamente los resultados, las observaciones, las actitudes, los comportamientos y las reacciones que se iban dando en los estudiantes dentro y fuera del aula, así como las reflexiones del docente frente a las actividades propuestas para el desarrollo de la autonomía. Asimismo, se hicieron observaciones de los registros en video, se destacó la información que favorece o desfavorece el desarrollo de la autonomía, vista desde las seis categorías de análisis, que se evidenciaron de acuerdo con las actitudes de los estudiantes, así como de componentes de orden social, afectivo, moral, conductual y cognoscitivo.

Análisis de resultados

Resumen de cada una de las fuentes de información

A continuación se presenta un resumen en cada una de las fuentes de información y la clasificación final de los estudiantes observados después de que fueron implementadas las actividades y la respectiva valoración con la matriz (tabla 2).

Tabla 2. Resumen de las fuentes de información

Categoría	S1				S2				S3				S4			
	DI	D	C	R	DI	D	C	R	DI	D	C	R	DI	D	C	R
Responsabilidad	I	D	D	D	D	D	MD	D	I	D	D	D	D	I	I	I
Iniciativa	D	I	D	D	D	D	MD	D	I	D	I	I	D	D	I	D
Toma de decisiones	MD	D	D	D	I	MD	D	D	D	MD	D	D	D	D	MD	D
Capacidad de reflexión	D	MD	D	D	D	D	D	D	D	MD	D	D	D	I	D	D
Motivación	I	D	I	I	I	D	I	I	I	D	I	I	I	I	I	I
Capacidad de argumentación	D	MD	D	D	MD	D	D	D	I	MD	D	D	I	I	I	I
Avance	Dependiente				Dependiente				Dependiente				Ideal			

DI: docente investigador; D: otros docentes; C: compañeros de curso; R: resumen de la categoría; S: estudiante.
 Nivel de desarrollo de autonomía: I: ideal; D: dependiente, MD: muy dependiente.
 Fuente: Ternent y Cubillos (s. f).

En los estudiantes observados, quienes se ubicaban en el nivel muy dependiente antes de la intervención por parte del docente, se observa que las actividades implementadas permitieron apreciar avance en algunas de las categorías analizadas.

En la categoría *motivación*, todos los estudiantes mostraron al final, con las actividades propuestas, avance al nivel ideal. Esto parece indicar que proponer actividades que enganchen a los estudiantes y respondan a sus intereses puede contribuir de manera positiva al desarrollo de la autonomía.

Con respecto a la *responsabilidad*, los estudiantes mostraron mejores desempeños lo que les permitió avanzar al siguiente nivel e incluso al nivel ideal.

En cuanto a la *toma de decisiones*, la implementación de actividades significativas los llevó a resolver diferentes situaciones de su diario vivir, de una manera más acertada. Asimismo, pudieron argumentar mejor su manera de pensar, los estudiantes se mostraron más reflexivos, se cuestionaban sobre lo que hacían, las cosas que aprendían y hasta de la forma como lo hacían.

Todos los estudiantes mostraron algún avance a un nivel siguiente, bien sea en una de las categorías o en varias de ellas.

Discusión teórica de resultados

En la primera etapa de este proceso investigativo se llevó a cabo la aplicación de la encuesta, las actividades de lectura, el cuestionario. Estas tareas se adelantaron con el propósito de definir cuáles eran los estudiantes que deberían ser observados. Los estudiantes escogidos mostraron en este primer momento dificultad para cumplir con tareas de la clase por sí solos, muchos de los ejercicios que debían realizar los hacían sin mostrar agrado, los desarrollaban por obligación, eran poco responsables con sus deberes hacia la clase. Cuando lograban concentrarse en alguna actividad, se notaba una clara dependencia hacia el docente, buscaban ayuda o aprobación para poder continuar con el trabajo.

También se pudo notar que los estudiantes observados no eran muy hábiles en su capacidad de comunicarse mediante el lenguaje oral, aunque uno de ellos tenía un mejor dominio para expresarse por medio de la escritura.

Dada las características que se pudieron apreciar en los estudiantes, se diseñaron las actividades encaminadas a promover el desarrollo de la autonomía de los niños de esta población. Las observaciones que se hicieron después de la implementación se describen a continuación. Para interpretar

los resultados, se analizarán los datos encontrados en la investigación con otros datos de base teórica de otros investigadores.

Hallazgos

Con relación a la *responsabilidad* se encontró que los estudiantes observados no eran conscientes del cumplimiento de las normas ni de sus actos, los trabajos eran realizados con poco esfuerzo debido a la falta de confianza y seguridad. Después de la intervención se pudo apreciar que con la asignación de pequeñas tareas que surgieran de sus gustos e intereses, los estudiantes mostraban una inclinación por cumplir con sus compromisos, de cooperar y sacar adelante las actividades en grupo. La participación del docente pasó a ser, en algunas actividades, menos frecuente que lo que se podía notar antes. Vale decir que educar en la responsabilidad forma actitudes y la consolida como valor, implica conocer qué valores y actitudes se han de desarrollar en los estudiantes, se ha de educar entonces la sensibilidad ante los problemas propios y también los de los otros, pues la solidaridad también es componente de la responsabilidad. Unos valores involucran a otros, así como la moral y la autonomía van de la mano, la autonomía y la libertad conducen a la práctica de la responsabilidad. Es así como de acuerdo con lo que plantea Kohlberg (1981), la formación de la conciencia moral implica un aumento progresivo de la responsabilidad.

En la categoría *iniciativa* de la población observada se apreció al inicio una baja capacidad de emprendimiento para adelantar actividades por su cuenta, desistían ante las dificultades; con frecuencia los niños creían que lo que hacían era incorrecto, lo que les generaba un estado de dependencia que les anulaba la iniciativa. La implementación de nuevas actividades generadas por parte del docente contribuyó a mejorar notoriamente la autoestima y la relación con los demás estudiantes. El gusto por la novedad y el fomento de la curiosidad en los ejercicios despertó mayor interés en el grupo, por lo que en la medida en que iban siendo más asertivos y seguros de sus capacidades, su grado de motivación era mayor. Piaget (citado en Sacristán, 2000) señala que no existe conocimiento alguno sin un elemento activador (motivación) y viceversa. La motivación está siempre conectada con un nivel estructural (cognoscitivo) determinado (p. 46).

La *toma de decisiones*, caracterizada por uso de procesos de pensamiento para poder hacer elecciones o resolver diferentes situaciones de manera apropiada, se notó favorable en algunos aspectos del diario vivir de la clase

en dos de los estudiantes observados, mientras que para los restantes, las apreciaciones mostraban dificultad para lograrlo. Con la implementación de las actividades para esta categoría se pudo observar que la toma de decisiones por medio de dilemas morales permitía que los estudiantes tomaran conciencia sobre decisiones justas. Las preguntas que les generaba el dilema los llevó a realizar conexiones con su experiencia cotidiana, así como con otros temas y problemas que les permitían profundizar en su tratamiento. El trabajo de Kohlberg y Colby (1987) indica que en una respuesta a un dilema moral en particular, los individuos que llevan a cabo juicios morales autónomos escogen y justifican la solución habitualmente considerada justa y equitativa a un dilema, desde el punto de vista del juicio moral, con mayor probabilidad de la que es habitual en los individuos que formulan juicios heterónomos (p. 349).

La *capacidad de reflexión*, entendida como ese acto cognoscitivo de dirigir la conciencia hacia sí mismo, contribuye a garantizar una orientación transformadora del estudiante hacia el conocimiento; esto convierte el aprendizaje en vía de desarrollo de todas sus potencialidades. La educación debe contribuir a lograr este objetivo. Las intervenciones tendientes a mejorar este proceso han dado cuenta de ello; seguramente, la continuación de experiencias ricas y exitosas lleva al educando a ser cada vez más reflexivo y a razonar sobre sus propias actuaciones en el orden moral, intelectual y social. Lo anterior se relaciona muy bien con la teoría que Kohlberg adelantó sobre el desarrollo del juicio moral como elemento central de la moralidad del individuo, el cual define como la capacidad individual para reflexionar, argumentar y emitir juicios.

La *motivación*, como estrategia para el desarrollo de la autonomía, debe ser encauzada para aprovechar la energía natural o impulso del estudiante por sentirse capaz de lograr sus metas con el estudio. Este es uno de los mayores desafíos que debe enfrentar el docente, generando actividades y situaciones que tengan significado y resulten interesantes para los estudiantes, que les permita despertar el interés que los estimule a persistir en su realización.

Los resultados de este trabajo, con relación a la motivación, indican que en los estudiantes observados se apreció una baja motivación para el desarrollo de ciertas actividades de orden académico; esto se evidenció en las excusas frecuentes de los niños, en el corto periodo que dedicaban para adelantar las actividades; en ocasiones, el cumplimiento se daba más por

obedecer a exigencias de los padres que por el mismo interés de querer hacer los ejercicios que corresponden a la clase. Ya con la intervención que realizó el docente se notó que con la implementación de nuevas actividades diseñadas desde los intereses de los estudiantes se empezaba a ver una mayor disposición por parte de los niños, quienes comenzaron a generar preguntas que les despertaba el interés por conocer más acerca, por ejemplo, de las mismas aficiones o gustos que compartían con otros compañeros. De igual forma, se apreció trabajo en cooperación como producto de la interacción con el otro y del intercambio de opiniones, lo que les permitió pensar y elaborar un punto de vista propio en contraste con el de los demás.

La *capacidad para argumentar* en los estudiantes observados muestra que existía dificultad para razonar y defender sus propias ideas, puesto que los niños presentaban argumentos débiles, cuando se atrevían a hacerlo oralmente. Pero no sucedió lo mismo cuando lo hicieron por escrito, puesto que fueron más convincentes al expresar sus ideas. Es en el ámbito de la clase de lengua castellana donde se pretende que en el proceso de enseñanza y de aprendizaje se desarrollen una serie de habilidades cognitivas que les permita razonar y defender sus propias opiniones e ideas. Por eso es necesario iniciar la enseñanza de la escritura de textos argumentativos, porque la capacidad de argumentar constituye una habilidad por excelencia del ser humano, imprescindible para la convivencia en sociedad y porque su desarrollo es fundamental para el logro del pensamiento autónomo, crítico y reflexivo.

102



Conclusiones

- La matriz elaborada constituye un aporte importante para la reflexión.
- Por la utilización que hizo el investigador de la matriz considera que es un instrumento válido y útil que puede adaptarse para diferentes contextos.
- Es necesario refinar las descripciones de cada una de las categorías e incluso socializarlas con más personas (docentes, compañeros, padres) que puedan observar y valorar los procesos de desarrollo de la autonomía con criterios más unificados que, a la vez, contribuyan a evidenciar mejor los avances.
- Los estudiantes de estas edades pueden avanzar en el desarrollo de su autonomía por medio de actividades que les permitan apropiarse de herramientas cognitivas y metacognitivas.

- Los hallazgos de esta investigación contribuyen de manera interesante a comprender mejor el término de autonomía y cómo propiciar su desarrollo en los estudiantes desde los primeros grados.
- Los estudiantes lograron progresar en su autonomía mediante actividades que les permitieron analizar, reflexionar y tomar decisiones por sí mismos.

Recomendaciones

- Se sugiere la realización de posteriores investigaciones que permitan enriquecer la matriz y continuar determinando su validez y utilidad.
- Se deben tener en cuenta ciertas limitaciones que podrían ser motivo de futuras investigaciones:
- La autonomía es un proceso lento que continúa desarrollándose a lo largo de la vida. Por esto sería benéfico hacer implementaciones por tiempos más extensos para percibir con claridad cómo son los avances.
- Dada su flexibilidad, sería interesante modificar la matriz para reflejar las características de las categorías en diferentes edades y contextos.

Anexo 1. Criterios, estrategias y características de la autonomía

Criterios para observar niveles de autonomía	Actividades y estrategias que contribuyen al desarrollo de la autonomía	Características de la autonomía
Tomar como punto de partida las experiencias y los conocimientos previos de los alumnos.	Asignación de tareas que surjan de los gustos e intereses de los estudiantes. (Presentar los distintos contenidos de un modo significativo).	Mejora la forma de pensar y los niveles de pensamiento. Nuevas experiencias de cooperación.
Interés por el aprendizaje. Desarrollo de tareas.	Relato de historias, cuentos, a partir de sus vivencias. Tomar decisiones.	Comprensión y participación. Darse cuenta de qué y cómo aprende.
Expresión oral y escrita.	Descripción de personas, lugares e imágenes.	Expresa sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses

Continúa

Criterios para observar niveles de autonomía	Actividades y estrategias que contribuyen al desarrollo de la autonomía	Características de la autonomía
Cumplimiento de las normas. Cumplimiento de encargos.	Deliberaciones por medio de dilemas morales.	Construye, acepta, respeta las reglas y normas. Confianza en sí mismo.
El dominio del lenguaje oral y escrito.	Dirigir actividades de lectura y escritura. Hacer preguntas.	Emprendimiento de nuevas tareas. Planea y organiza sus lecturas, su estudio.
Solución de problemas. Valoración de su propia actuación.	Diseño y elaboración de historietas. Explicar fenómenos o conceptos con sus propias palabras.	Utiliza el propio razonamiento para resolver problemas. Favorece la conducta y comportamientos.

Fuente: elaboración propia.

Anexo 2. Actividades para trabajar con las diferentes categorías de la matriz

Categoría	Actividad
Responsabilidad	Lecturas (personal y compartida). Desarrollo de cuestionarios, ejercicios de comprensión y tareas asignadas.
Iniciativa	Escritura creativa. (Tema: diferentes alternativas). Trabajo por proyectos. (Colaborativo).
Toma de decisiones	Planificar el desarrollo de las lecturas. (Plan lector). Composiciones escritas. Actuar y tomar decisiones frente a dilemas morales.
Capacidad de reflexión	Descripción de imágenes (socializar el resultado de las observaciones) Describir comportamientos y actitudes. (Clarificación de valores).
Motivación	Comentar sobre sus gustos y aficiones. Indagar a compañeros por gustos o aficiones, elaborar pequeños informes. Creación de cuentos, pequeñas historias agregando dibujos, viñetas.
Capacidad de argumentación	Justificar el desempeño en la asignatura. Analizar dilemas morales. Conocimiento y valoración de sí mismo. Defender y afirmar derechos, intereses y necesidades.

Fuente: elaboración propia.

Referencias

- Bonilla, A. y Trujillo, S. (2005). *Análisis comparativo de cinco teorías sobre el desarrollo moral*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Bornas, X. (1998). *La autonomía personal en la infancia*. Madrid: Siglo XXI.
- Cárdenas, V. (s.f). *La disciplina escolar, autonomía y desarrollo moral*. Recuperado el 30 de marzo del 2012, de <http://www.unidad094.upn.mx/revista/59/04.html>.
- Dewey, J. (2010). *Cómo pensamos*. Madrid: Paidós.
- Kamii, C. (s.f). *La autonomía como finalidad de la educación*. Recuperado el 25 de abril del 2012, de <http://www.fundacies.org/articulo000.php>.
- Kohlberg, L. y Colby, A. (1987). *The measurement of moral judgment II. Standard Issue Scoring Manual*. New York: Cambridge University Press.
- Kohlberg, L. y Power, F. (1997). *La educación moral*. Madrid: Gedisa.
- Piaget, J. (1984). *La psicología de la inteligencia*. Barcelona: Crítica.

